



ArteTaurino

JOSÉ GÁRATE
(Limeño)

Redacción y Administración:
Ferraz, 21.
Teléfono 3.558. Madrid.

Noticias y comentarios

Del beneficio de "Recajo,"

La prensa bilbaina publica los detalles relativos al producto de la corrida que en Bilbao se celebró á beneficio del infortunado diestro Antolín Arenzana, *Recajo*.

Los ingresos por venta de billetes fueron 24.657,75 pesetas; por los brindis, 3 515; por venta de carne, 2.240; por la cuestación en el ruedo, 3.198,50; por varios donativos, 630 50; por el servicio de refrescos, 85,50, y gastos condonados, 254,50, cuyas cantidades suman un total de 34.581,75.

La mayor partida de gastos es la de toros y caballos, que sube á 12.000 pesetas, y el total se eleva á 17.695,65, entre impuestos á la Diputación y Ayuntamiento, servicios de Plaza, taquilla, mulillas, coches, imprenta, etcétera.

El producto líquido es de 16.886,10, y con estas pesetas se hace la distribución siguiente:

10.000 pesetas para Antolín, y 6.000 para su hija Aurorifa, que se impondrán en el Monte de Piedad, y las 886,10 restantes quedan á disposición del beneficiado, para atender á los gastos más apremiantes.

Parece que Antolín quería que el importe íntegro de la liquidación fuera exclusivamente para su hija, pues que él procurará buscar el sustento con un trabajo apropiado á sus condiciones; pero no lo ha estimado así la Comisión.

Sólo plácemes y felicitaciones merecen cuantos trabajaron en esta hermosa obra de socorrer y amparar á un compañero inútil. }

La salud de Belmonte.

Después de los últimos porrazos sufridos en la Plaza de Madrid, se ha resentido bastante la salud del famoso diestro trianero.

Cuando lo condujeron á su domicilio, en coche y con grandes precauciones, Belmonte se quejaba de agudísimos dolores en todo el cuerpo.

Pensaba marchar á restablecerse á Sevilla, pero á ello se opuso el ilustre doctor Mascarell, quien vió en el viaje un gran peligro para la salud del toreo. Así se lo manifestó á él y á su apoderado, los cuales, en vista de las manifestaciones del sabio doctor, decidieron suspender el viaje proyectado.

Es realmente incomprensible cómo toreó Belmonte en Madrid la tarde del percance. Sólo por un exceso de pundonor — mal entendido, á nuestro juicio — salió el fenómeno á hacer el paseíllo, y salió con las piernas vendadas, con un aparato ortopédico que le prensaba la cintura y las ingles;

lleno de dolores agudos y sufriendo frecuentes mareos. Asusta pensar en el valor sereno de este hombre, que se arriesga á salir así al ruedo madrileño sólo por que no pueda decir el público que se pone malo cuando hay encerrada una corrida de arrobos y ceñas en las sienas.

De la curación del bravo trianero se ha encargado el competentísimo especialista don Miguel Serrano, el cual ha impuesto á Belmonte un rígido plan curativo, al que el diestro habrá de sujetarse estrictamente, ya que ello es necesario para recuperar la salud perdida.

Se dice que Belmonte ingresará en un Sanatorio para observar con más cuidado y rigor el plan del doctor Serrano.

Probablemente hasta el próximo mes de Septiembre no volverá á vestir el traje de luces.

Nosotros deseamos al valiente toreo un completo y rápido restablecimiento.

¡Otro?

En los periódicos taurinos de por allá bajo — allá abajo es Andalucía, — hemos visto ya en varias ocasiones, el nombre de un novel diestro sevillano que, al decir de los queridos colegas, *la está armando* por esas Plazas de Dios.

¡Estaremos *abocados* á otro fenómeno, ó se tratará nada más que de uno de esos muchachillos llenos de ilusiones y ansiosos de gloria y de dinero que *se arriman* únicamente en los cerrados?

¡Cualquiera es capaz de vaticinar! Claro que nosotros, en bien de la fiesta española — hermosa, atrayente, cautivadora, única, — deseáramos que fueran brotando fenómenos con relativa frecuencia. Pero respecto á este último brote, nos limitaremos á decir, tomándolo de los colegas andaluces, que el muchacho que está armando la *revolución* con su clásico y fino toreo se llama Joaquín Chaves, es de Sevilla, y parece ser que se halla en tratos con la Empresa de nuestro circo Carabanchelero.

¡Alláveremos lo que sale!

La hazaña de un "zulú."

Como verán nuestros lectores, en nuestra amplia información de Barcelona, un zulú cometió la salvajada de tirar una botella al diestro Rafael Gómez, *Gallito*, cuando éste se hallaba ante la cara del toro y se disponía para descabellar.

Fué tan tremendo el golpe, que Rafael cayó al suelo, siendo recogido y conducido á la enfermería por las asistencias de la Plaza.

Nosotros protestamos indignados de ese acto salvaje y nos permitimos recomendar á las autoridades barcelonesas que sienten la mano al *cabileño*, pues aquí, por una cosa semejante, no se castigó lo debido á aquel *zulú* de la almohadilla y... ¿quién sabe si por sólo la denuncia de Madrid ha ocurrido el hecho de Barcelona?

Castíguense con mano dura estos actos que constituyen un gran desprestigio y un gran baldón para nuestra hermosa fiesta.

En Getafe.

El domingo 8 del actual, volvió á torear en la plaza de toros de Getafe, el novel diestro madrileño José García Santiago.

Tanto éste como su compañero *Antoñete*, tuvieron que luchar con cuatro mansos indecorosos de Otaola, grandes y de enormes pitones.

Santiago despachó á los suyos de dos pinchazos y media buena, descabellándole con la puntilla, y descordando al que cerró plaza, de un certero pinchazo.

Santiago, que se encuentra en tratos con algunas empresas de provincias, es probable que lo haga en Tetuán el mes próximo y así lo esperan muchos aficionados para presenciar el trabajo del matador de novillos madrileño, *destapado* á última hora.

Nuestra portada.

Publicamos en el número de hoy el retrato en colores de José Gárate (Limeño), uno de los novilleros más enterados de cuantos hoy actúan, que hizo una gran campaña al lado del inmenso José ito, no llegando nunca su trabajo á desmerecer del de *Gallito chico*. Limeño tomará la alternativa muy en breve, y seguros estamos de que con la borla de doctor ha de alcanzar tantos lauros como obtuvo en su brillante vida de novillero.

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III.—Núm. 115.

Oficinas y talleres: Ferraz, 21
TELEFONO NÚM. 3.558

17 de Junio de 1913.

NOVILLADA EN MADRID

Posada y Belmonte con toros de Flores.

10 Junio 1913.

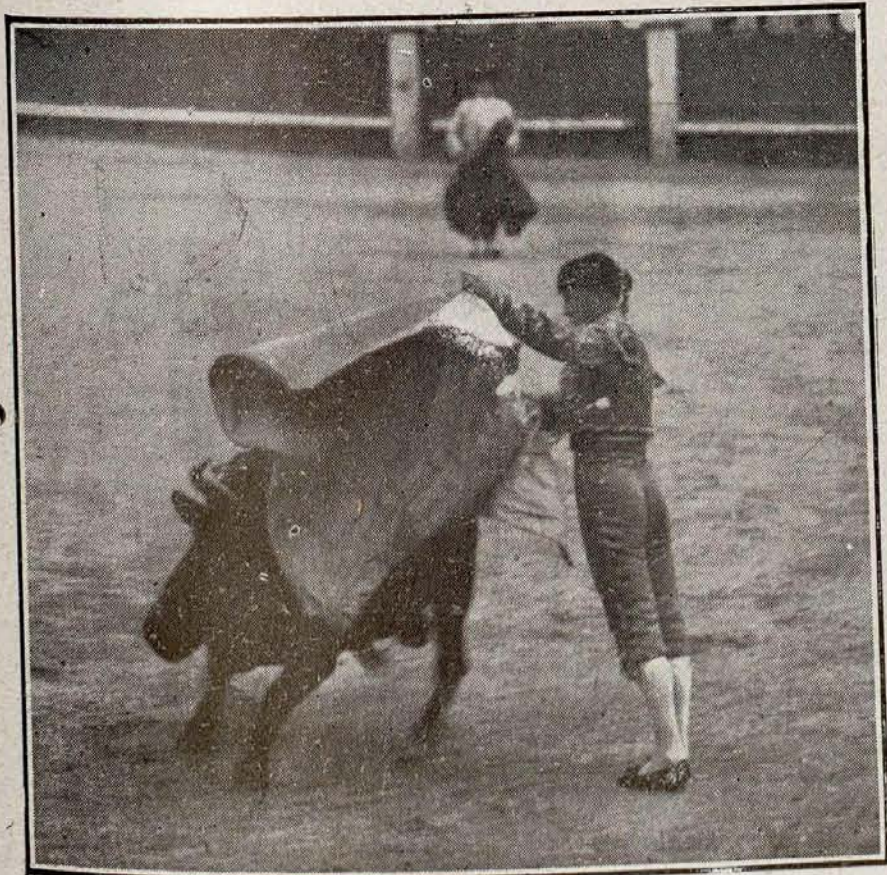
La víspera de esta corrida, por la tarde, ya se terminaron las pa-peletas en los despachos, en donde colocaron el risueño cartelito de «no hay billetes»; de manera que, ni que decir tiene, que el martes á las cinco de la tarde, la Plaza estaba de bote en bote, apesar del asfixiante calor que se *gozaba*. En el ruedo estaban colocados los burladeros, que siempre me encorajan; mas esta vez, pase, fueron puestos por Belmonte, que no puede el hombre saltar la barrera con facilidad. Justificado el motivo cierró el pico y dejó las protestas para mejor ocasión.

El ganado.—Los tres novillos primeros, unas verdaderas monadas, cortitos de pitones, no muy grandes, bravitos, nobles y fáciles, como «hechos» de encargo para que las criaturas se lucieran. El cuar-

to animal era de más respeto que sus hermanos, buen mozo, desarrollado de armamento y abierto de cuna; en su «totalidad», buey. El quinto, también se traía lo suyo en el testuz, con las puntas muy afiladas; resultó en la pelea codiciosillo y bravucón. El sexto tampoco andaba mal de cuernos; en cambio, andaba verdaderamente con cierta dificultad, pues debía estar dolorido de las pesuñas. Cumplió guapamente y con bravura; en una palabra, los toretes no desmerecieron en nada el nombre de la ganadería.

Posada.—Desde el día de su debut en nuestro circo taurino, apreciamos en este chaval un torerito muy enterado en el arte de Montes, donde le espera un brillante porvenir. Precedido, injustamente, de menos fama que su compañero, hay que renocer que Posada es un to-

rero más completo que Belmonte; menos efectista y menos emocionante que éste; pero, en cambio, torerito más completo y más tranquilo, de los que ejecutan una labor y doscientas mil sin poner á nadie los nervios de punta, ni hacer faenas de esas que hemos dado en llamar estupendas, por el solo hecho de correr inminente peligro. Bien está que á los toreros se les exija valor; pero nunca que se les coloque en situación comprometida, ó de lo contrario, nos desagradaría su trabajo, como nos desagradaría el de Belmonte, si en todas las corridas no va por el aire una ó dos veces, que es por lo que muchos van á verle, lo que dicho sea en verdad, á mí no me hace maldita la gracia. ¿La culpa? Del público «modernista», que acude en la actualidad á la fiesta nacional, y prescinde de saborear las verdaderas suertes del



Una gran verónica de Posada.



Curro Posada pasando de muleta.

toreo, con tal que un diestro haga cuatro desplantes, ó se dejé atropellar por un toro. Protesto. Sobre este particular, ya hablaremos cuando el espacio del periódico me lo permita, pues hay tela cortada.

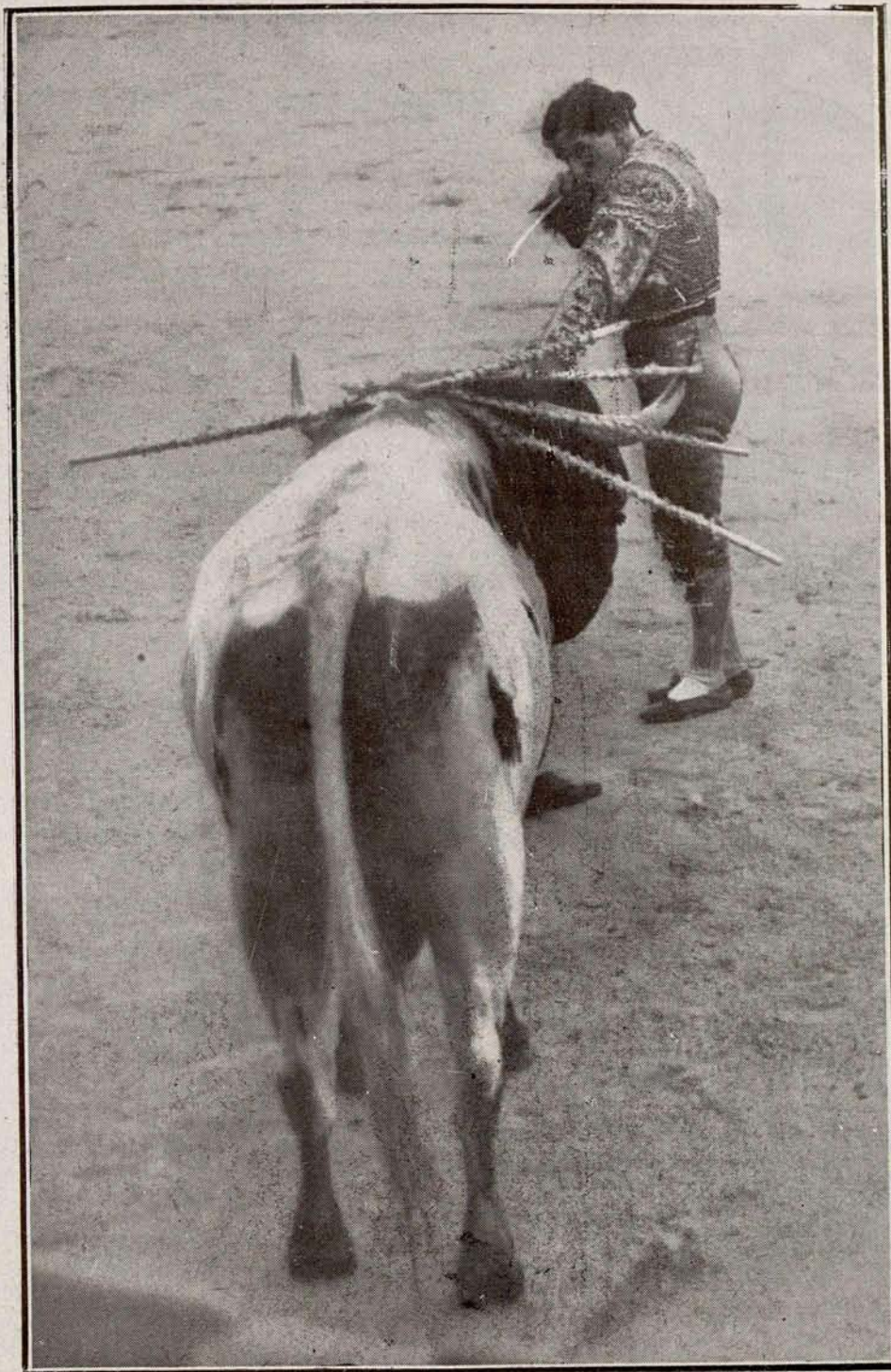
Posada.—Toreó bastante bien de capa en esta novillada, acudió á los quites con oportunidad, rematando algunos adornándose y escuchando palmas en abundancia.

A su segundo novillo le puso un par de palitroques al cuarteo, muy bueno, después de preparárselo con muchas monerías. Valiente, solito, y aguantando las tarascadas que tiraba el bicho, lo muleteó con inteligencia, y lo despachó de un pinchazo delantero y una estocada contraria, delantera y tendida.

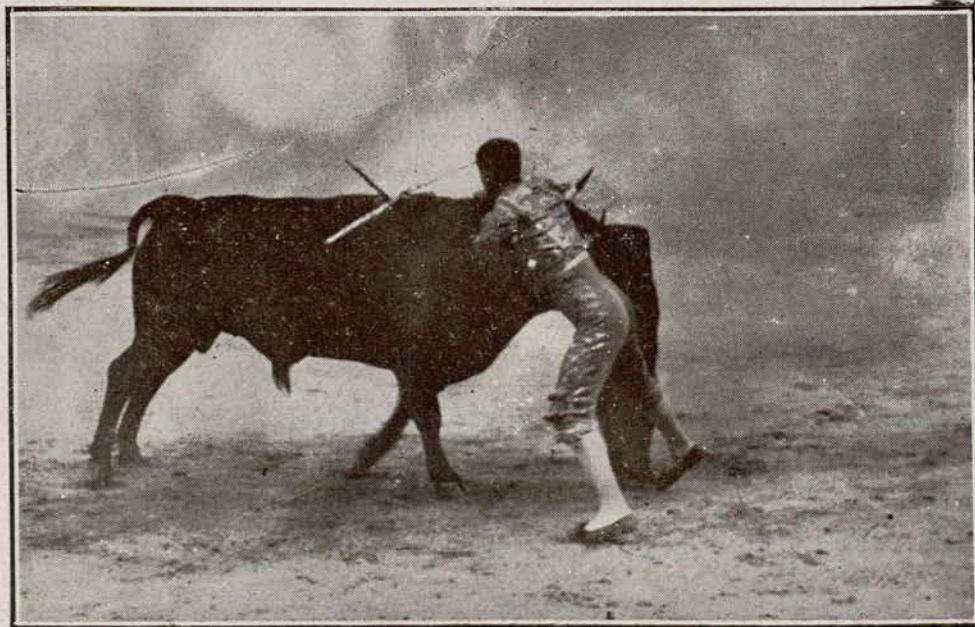
En su primer toro, el nene ejecutó una soberbia faena de muleta. Comenzó con un ceñido cambio á muleta plegada, luego dió dos pases de rodillas, colosales, (ovación) dos ayudados por alto, buenísimos, otros de molinete y de pecho, clase extra, que fueron coreados con olés y palmas. Terminó el asunto de una estocada contraria, entrando como... ese que ustedes saben, de la que dobló el toro. (Ovación y vuelta.)

A su último, lo toreó valiente con el refajo, sin achicarse de las tarascadas que tiraba el «amigo», y reduciéndole á la obediencia con unos eficaces muletazos que le largó. De media contraria y dos intentos, terminó con la vida del «infrascrito». (Palmitas no muy abundantes.)

Belmonte.—No estuvo el martes á la altura de las circunstancias, y *eso* que en dos ocasiones estuvo á punto de ir al hule... Bromas aparte. A este muchacho, ó le tie-



Belmonte perfilado para entrar á matar.

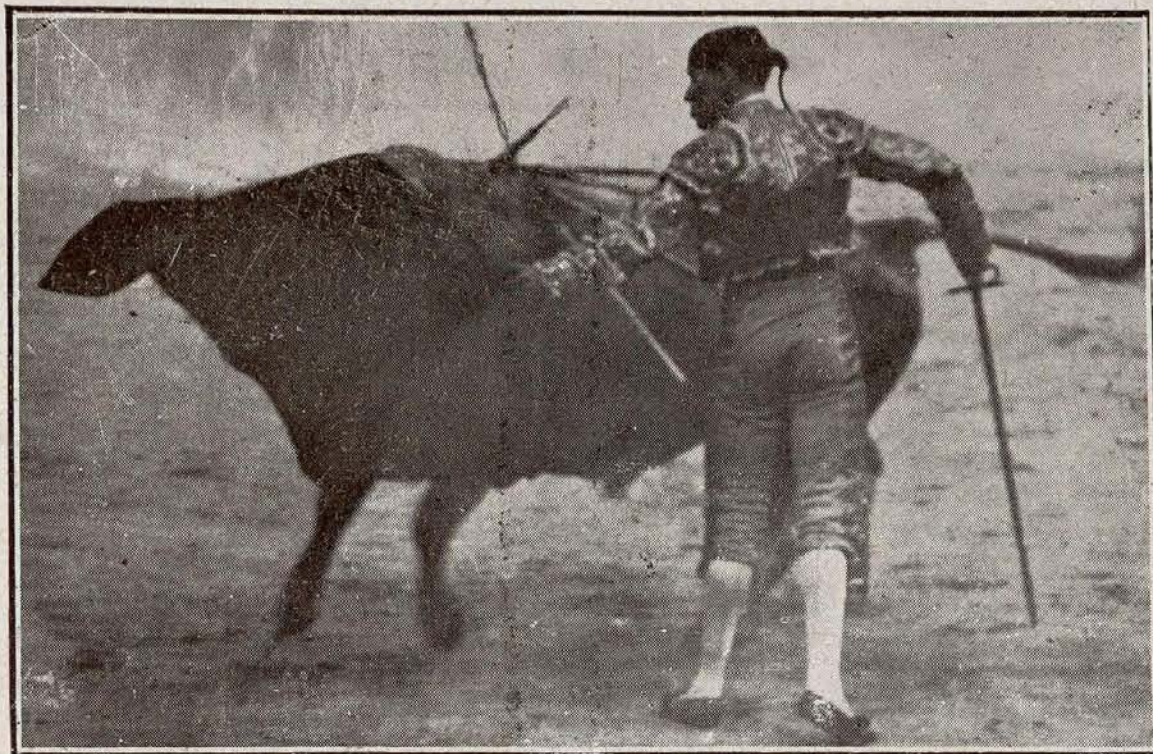


Posada pasaportando el primer toro.

nen engañado sus incondicionales ó no le aconsejan bien. Belmonte está enfermo, escaso de facultades; destrozado, rendido, hecho polvo de tanto como le hacen trabajar, y como digo antes, sin facultades. Es imposible que un torero en estas condiciones pueda torear el martes, en Madrid; el miércoles, en Valencia; el jueves, otra vez en Madrid; el viernes, en Toledo; el sábado, en Logroño, y el domingo en San Sebastián. Ni puede ser, ni hay derecho... Belmonte, según mi opinión humilde, debiera de rescindir, por ahora, algunos contratos, fortalecerse, no llevar una vida tan agitada, como la que lleva, y reservarse para el otoño ó para la primavera próxima, cuando se encontrara con arrestos suficientes de luchar con

fortaleza y confianza, y no por compromiso, como parece que lucha ahora. En esta novillada le vimos toda la tarde poco trabajador durante la lidia y siempre á la querencia de los burladeros... ¿Que con la capa dió algunas buenas verónicas? Es innegable. ¿Que con el engaño también hizo ciertas cosillas? Reconocido; pero ni nos levantaron de los asientos sus faenas emocionantes de días atrás, ni tuvo ocasión de escuchar, en toda la corrida, una verdadera ovación, y mucho menos dar ninguna vuelta al ruedo.

Con el pincho, despachó á su primero de una estocada de efecto rápido. (Silencio.) A su segundo, le tres pinchazos, entrando regularmente, de media estocada, saliendo enganchado y derribado, sin que el toro pasara de olerle, cuando le tenía en el suelo un buen rato, y de tres descabellos. (Palmas al «arrojo».) A su último, de media un poco delantera, no muy bien administrada, y un certero descabello. (Palmas.)



Belmonte en un estupendo pase natural.

Fotgs. Rodero.

Insisto, joven; á reponerse, y *dimpués* al toro y á formar una buena colección de billetes de Banco, que arresos no te faltan para llegar á conseguir un puesto de honor en la torería contemporánea. Con-

tinúa un añito más de novillero, y *aluego* pensaremos en doctorarte; si te adelantas á esta fecha, *pa* mí que vas descaminado; es un parecer...

Cachete.

◻ ◻ ◻ "PASTORET", RECIBE ◻ ◻ ◻

Sevilla, 8 Junio 1913.

Pascual Bueno, *Pastoret* y Abao, han lidiado ante escaso número de espectadores, seis novillos de Carvajal, que han resultado bravitos y nobles en extremo, presentando sólo alguna dificultad el primero. De tamaño no andaban muy allá y asimismo de carniceras, pero en conjunto fué muy aceptable la novillada que ha traído el ganadero de Zalamea.

El mejicano Bueno, no convenció, pues toreó sin entusiasmo y no paró ni aguantó, resultándole sus faenas deslucidas y sin relieve alguno. Con el sable aprovechó bien al que abrió plaza y estuvo muy aceptable, aunque en la ejecución pusiera ven-

taja. En el cuarto, pinchó una vez queriendo recibir, pero arrepintiéndose, y acabó de una bien colocada.

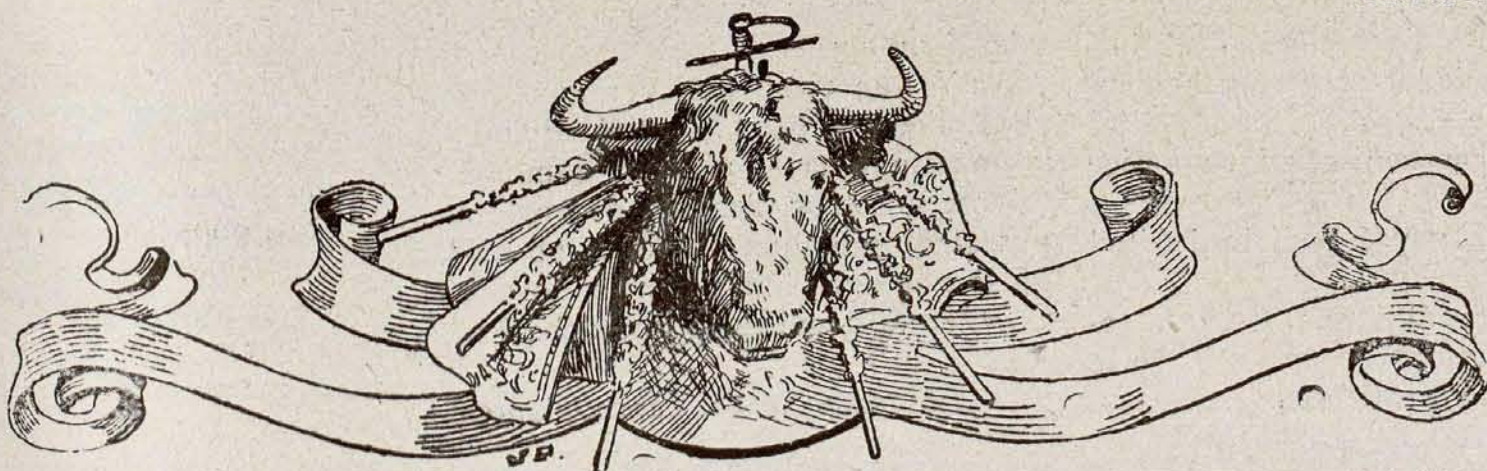
El almeriense *Pastoret*, estuvo toda la tarde trabajador y poniendo gran voluntad, y se hizo aplaudir, muy justamente, por cierto, pues á los buenos deseos unió buena dosis de valentía. ¡Lástima que no imprima más salsa y arte á su toreo! Sobresalió como la tarde de su debut, con el estoque, que enterró completo y algo caído en el segundo, y en el quinto, metió el pie, esperó y aguantando de chipén, consumó la suerte de recibir, agarrando una estocada contraria hasta lo colorado, perdiendo el refajo á la salida. ¡Muy bien! El diestro es-

cuchó muchas palmas, pero antójase me decir, que fueron menos de las merecidas.

Abao.—Oyó una ovación por las dos verónicas, farol y dos lances de los llamados «gaoneras», con que sal dó al tercero. En quites estuvo muy bien, y con la muleta pudo lucirse mucho más, ya que las reses lo permitían, pues tiró á la brevedad, haciendo dos faenas muy cortas. Media en lo alto agarró en el tercero, dando la vuelta al ruedo, y en el último, aunque entró derecho, quedó el estoque bajo, pero no obstante el público apreció los deseos y le batió palmas.

El domingo próximo tenemos el debut del hijo de *Bonarillo*.

Cantaclaro.



□ □ □ ¡ BELMONTE! □ □ □

¿Hay alguien que se dé cuenta exacta de la mala ó buena marcha—pero siempre loca—de la *aguja de marear taurina*?... Pues si hay alguno, que levante el dedo—procurando que no sea el de corazón—porque yo cada día lo entiendo menos.

«Tiene mi maridito
venas de loco,
unas veces por mucho
y otras por poco».

O «amarillo sí, amarillo, no», como dice ese inconmensurable revistero de toros que se llama *Don Modesto*.

Y digo esto, á cuento de que la *opinión pública*, en esto de los toros, varía con la misma facilidad que cambia el tiempo.

Hace unos cuantos días no era posible salir á la calle sin que le hablaran á uno de la oreja del simpático Joselito, es decir, de la oreja del toro con quien el menor de los *Gallos* realizó aquellas inolvidables faenas.

Desde el punto y hora en que el niño de Gelves la metió toda en la suerte de recibir y que *Don Pío* lanzó en *La Tribuna* su más estridente «¡Ey Carballeira!», ya no se habló de otra cosa en Madrid que de la concesión de la última oreja.

Pero llegó el lunes, 9 del actual, arribó á la estación del Mediodía un tren andaluz, descendió de ese tren Belmonte y... ¡cataplúm!... sonaron vientos trianeros y la consabida *aguja de marear* señaló al fenómeno y sobre él giraron todas las conversaciones.

—¡Ese es Belmonte!

—¡Ahí va Belmonte!

—¡A perra chica, abanicos Belmonte, última novedad!

—¡ARTE TAURINO, con el retrato en colores de Belmonte!

—¿Quiere usted una copita de anís Belmonte!

—¡Belmonte, el Misterioso, por Gómez Hidalgo y *Don Modesto*!

—¡Conejos finos *bel-monte*!—grita un vendedor socarrón, haciendo un chiste.

Hasta en casa, mi criada, me dice al entrar:

—Señorito, voy á pedirle á usted un favor.

—¿Qué?... ¿Quiere usted que recomiende á su novio para que no le cambien de regimiento?

—No, señor, no es eso.

—Pues entonces, ¿qué es?

—Pues que me adelante usted dos duros del salario del mes que viene.

—¡Ah!, vamos; se quiere usted comprar un par de botas.

—No, señor; lo que voy á comprar es una contrabarrera para ver á Belmonte.

—¡...!

No se volvió á hablar más de Joselito... ¡Y eso que aún no había salido al ruedo el héroe de Triana! Pero se recordaban sus pasadas tardes, y, en ellas, aquellas verónicas ceñidas, emocionantes, poniendo el corazón á dos dedos de los pitones. Manteníanse incólumes, en la memoria de las gentes, aquellos pases naturales, de pecho y de molinete, ejecutados en la misma cabeza de la res, con el cuerpo pegado materialmente al peludo testúz. Y, recordando estos arrestos y estas gallardías, la gente exclamaba alborozándose:

—¡Belmonte!

—¡Mañana Belmonte!

—¡El misterioso!

—¡El bravo!

—¡El único!!

No pude asistir á la corrida el martes por encontrarme un poco indispuesto, ni más ni menos que cualquier coletudo de cartel; pero sí fuí al café, después de la corrida—cosa que también suele hacer tal cual *astro* de los que se *indisponen* repentinamente—y me apresuré á adquirir noticias.

—¿Qué tal Belmonte?—pregunté á uno de los contertulios, uno de esos hombres incapaces de ponerse delante de una mosca, pero que en la plaza grita como un energúmeno, en cuanto un diestro se desconfía un poco.

—Bien—contestó.

—Pero... ¿bien á secas?

—Y tan á secas. No ha hecho lo que otras veces.

—Pero, si acabo de leer en un periódico que el ganado no se prestaba á monerías.

—¿Y que tiene que ver con eso el público que paga?—gritó mi amigo, exaltado ya.—¿Es que vamos á tolerar nosotros, después de gastarnos el dinero, que un señor no haga lo que debe hacer con los toros?

—Pero... ¿qué es lo que debe hacer?

—¡Colgarse de un cuerno, antes

de defraudar la esperanzas del público que...!

—Sí, que paga; ya lo ha dicho usted dos veces.

Esto *del público que paga* es, á mi juicio, una de tantas frases huecas que se dicen en la Plaza de toros y se escriben en las columnas de los periódicos.

A mí me hace muchísima gracia leer á un revistero cuando se indigna, estas ó parecidas razones: «Esto es un abuso y una desconsideración para *con el público que paga*, y que, además, es demasiado paciente. Es preciso demostrar á la desaprensiva Empresa que no estamos dispuestos á *seguir pagando* á peso de oro, lo que sólo vale unos cuantos ochavos; etc., etc.»

Y digo que me hace mucha gracia porque, generalmente, el señor que escribe aquello no paga un cuarto por ir á los toros.

Y mi amigo, que se lee todo cuanto de toros se escribe, *hace suyas* las frases que lee y hé aquí por qué se indigna porque un torero no se ha colgado de un cuerno, *como era su obligación*.

Total: que un día Joselito, otro Belmonte, otro el... fenómeno que venga detrás, lo cierto es que hoy las reputaciones duran un día, una hora, un minuto, ó simplemente el tiempo que dura la emoción.

Con lo cual, no creo que vayan ganando muchos los toreros. Porque si seguimos así, Joselito, por ejemplo, va á tener que cortar una oreja diaria para sostener su cartel, y Belmonte se va á tener que dejar coger todos los días para que le sigan llamando fenómeno. ¿Es esto justo?

Por eso preguntaba yo al principiar este artículo, si había alguien que entendiese *la aguja de marear taurina*, porque yo, la verdad, ¡cada día lo entiendo menos!

Rencores.

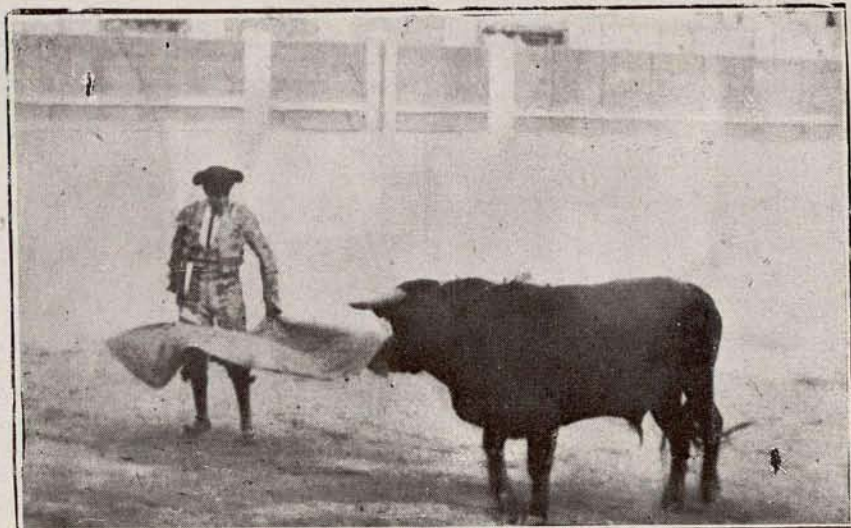


Madrid 12 Junio 1913.

Salvo algunos claros en el tendido 6, en todos los demás sitios hay personal. La temperatura asfixiante. Al presentarse en la palestra los «fenómenos» suenan palmas.

El ganado.—Bien criado, grandecito, bien puesto y bravo, el primer novillo. El segundo, un poco más pequeño, mogón del izquierdo, bravo, suave y noblote. El tercero, buen mozo, abierto de cuna y con respetable armamento, fino y bonito, pero quedadote, huído y ¿por qué no decirlo? manso. El cuarto, grande, cornigacho, bizco, codicioso y de poder. El quinto, mogón del izquierdo, buey; fué fogueado. El sexto, bravito, bien criado y tuerco del izquierdo, no se portó mal en la pelea.

Pasada.—Los que ponían en duda la ciencia taurina, sin trampa ni cartón, que este simpático chiquillo poseía, se habrán convencido el jueves de que Posada es un artista de cuerpo entero. Su toreo se aleja de nada que asome á *varietés*; inteligente, sereno, tranquilo, da á cada toro lo que le hace falta y, con excelente acuerdo, prescinde de meterse en dibujos innecesarios para arrancar aplausos intempestivos, concretándose á oírlos más entusiásticos y sinceros por las faenas lucidas, valientes y de conocimiento, que viene ejecutando en todos sus toros. ¡Sabe mucho el niño! El jueves, él despachó los seis novillos, admirablemente; hizo todos los quites con bastante lucimiento, dirigiendo la lidia, muy acertado; con



Belmonte rematando un quite.

el capote nos gustó muchísimo, y con la muleta lo mismo. ¿Se puede pedir más? Con el pincho, al primer animal lo mató de media estocada contraria un poco delantera y de un certero descabello. (Ovación y vuelta á la redonda.)

Al segundo astado, lo muleteó con poca confianza y algo movidillo, pero siempre sin estorbos y sin perder la cara del bicho. Entró á matar, cobrando un pinchazo delantero, otro barrenando (palmas), otro en lo alto, con desviación, y á toro parado media delantera y con tendencias. Dos intentos y defunción. (Algunas palmas.)

Al tercer novillo—que se libró del tuesten por obligarle demasiado á que tomara las cuatro varas de re-

glamento, ¿verdad, Barajas?—Posada trató de hacer algo con el engaño, pero como la res no se movía, ni acudía á los convites del artista, éste, con mucha vista, se lo quitó de delante de dos pinchaduras, otra en el pescuezo, otra sin soltar, media estocada atravesadilla, en el referido sitio, y un descabello. (Palmas, pues el chico estuvo valiente y decidido, pero el toro, un marmolillo sin condiciones de lidia en el último tercio.)

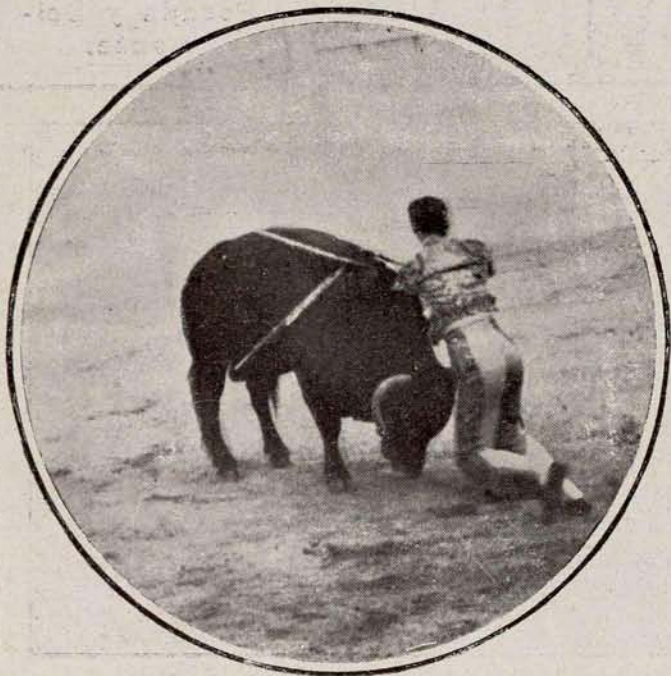
En el cuarto bruto, el joven de Triana, hizo una labor fenomenal. Un estupendo pase de pecho largó como principio de la lucida faena que llevó á efecto. (Olés y palmas.) Uno por alto, cosa extra (palmas), otro de pecho superfino, y sin más historias, entró á matar, divinísimamente bien, cobrando media una chispita delantera. (Ovación.) Más pases y yendo como antes, atiza una estocada hasta el pomo. Rodó el toro inmediatamente y el chaval fué ovacionado, pidiendo el público que le concedieran la oreja. ¡Cómo estuvo la criatura en este toro! Ríanse ustedes de muchos que cobran 6.000 beatas...

Al quinto de Hernández, el celebrado artistazo lo toreó brevemente con el refajo en tablas del 8, y al hilo de las tablas, sacudió un pinchazo, otro no muy bonito, y en la misma «postura» que el primero, una casi entera tendenciosa que mató. (Muchas palmas.)

La muerte del último bichejo la brindó á los espectadores del tendido 7. Tanteó con la izquierda,



Posada después de la media estocada al cuarto toro.



Posada entrando á matar á su primero.



Posada toreando de capa.

con la misma mano dió otro buen pase, luego con la derecha dibujó uno precioso de molinete (ovación), unos pases más lucidos y adornadillos, y como digno remate de tan excelente faena, soltó una señora estocada en todo lo alto, entrando como los ángeles, que hizo rodar instantáneamente al toro sin que interviniera el puntillero. (Ovación delirante. El público se arrojó al ruedo, cogió en hombros al bravo matador, y así le dieron una vuelta al ruedo, terminando por sacarle por la puerta grande. Todos los honores fueron merecidos en justicia, eso y mucho más te mereciste. ¡Muy bien, muy bien!...)

Belmonte.—Nos dejó con la miel en los labios. Abrióse de capa en su primero, largó cuatro buenísimas verónicas (dos sobre todo), un farol ceñidísimo, y al rematar con media verónica lo agarró el cornúpeto, lo zarandeó y lo derribó, no haciendo en el suelo nada por el diestro afortunadamente, ¡que si no!... ¡ni pensarlo quiero! En brazos de las asistencias fué Belmonte á la enfermería, de donde salió cuando su compañero estaba matando el tercer toro. El «fenómeno» en este primer percance no sufrió más que un varrazo leve. Apareció el cuarto bicho, y Belmonte le desafió con la pañosa, consiguiendo darle cuatro

monumentales verónicas, como él sólo las sabe dar; al dar la quinta se metió en el terreno del «amigo» y éste lo enganchó y lo tiró al suelo, dándole una paliza más que regular y de más importancia que la vez anterior. Nueva conducción á la enfermería, y ya no le volvimos á ver.

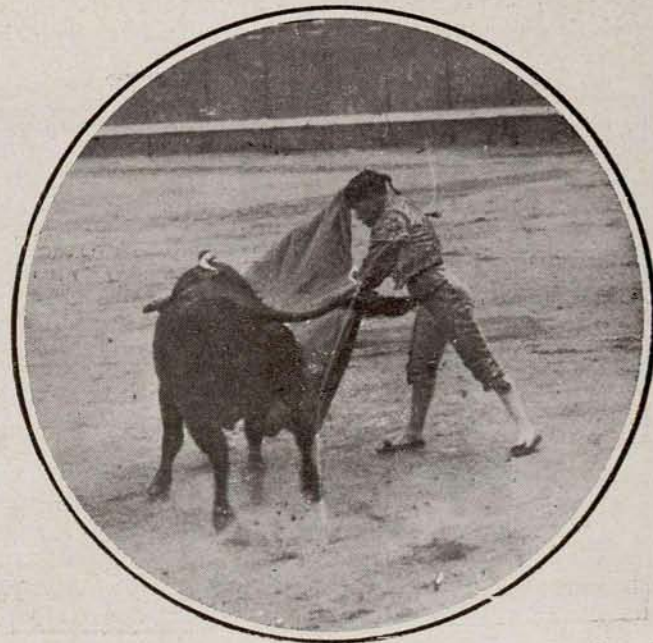
Cachete.

Parte facultativo.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Belmonte, con una erosión en la parte inferior de la región tibia derecha. Lesión que le impide continuar la lidia.—*Doctor Olivares.*



Posada pasando de muleta.



Belmonte momentos antes de ser volteado.

Fots. Rodero.

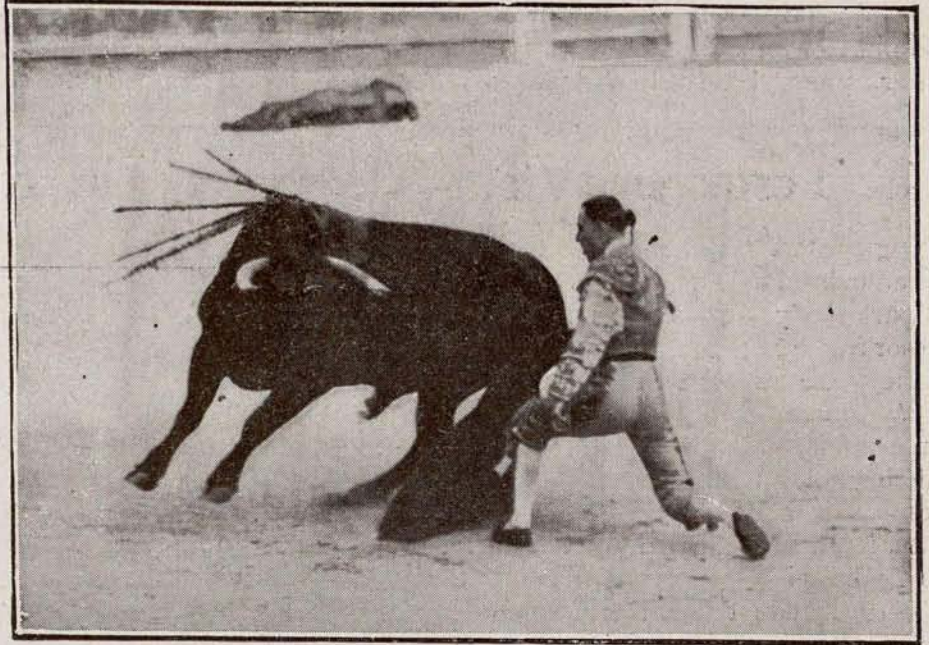
CORRIDA EXTRAORDINARIA

Madrid 15 Junio 1913.

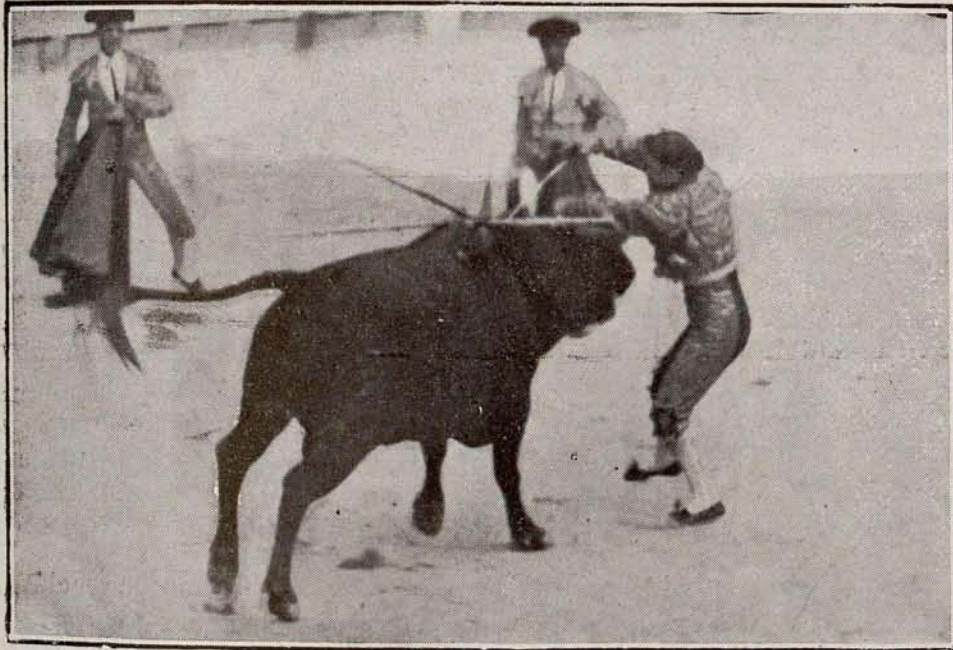
El ganado.—Los Lamas estuvieron bien presentados en general, y fueron, á veces, bravos y nobles.

Pazos.—Por lo que hizo este torero el domingo se saca en consecuencia que si los empresarios se acordaran más de él acabaría por resultar un buen torero.

Con la izquierda dió al primero tres pases buenos; uno bueno, también, ayudado por alto; tres de rodillas, de pitón á pitón, y llegado el momento supremo, entrando con coraje, sacudió media contraria y atravesada, sufriendo una caricia leve en el pecho. (Palmas.) Al segundo golpe de descabello acertó. (Palmas generales.) A pesar de ser algo molestado por el aire, Pazos fijó á su segundo toro de tres lances y un fa-



Antonio Pazos en un pase de rodillas.



«Ostioncito» entrando á matar.

porque el bruto se le fué por un lado y el airecillo se le llevaba la pañoza por otro; total, *pata*. Sin castigar ni parar mucho, pasó de muleta á la res, librándose por vista de dos varascadas, y en cuanto pudo atizó un pinchazo en lo duro, muy superiormente administrado. (Palmas.) Unos pasecillos más, y después de decirnos á los del 2: «A ver si se mata así», arrió por derecho, colocando una entera un poquito delantera, que mató en seguida. Sí, señor; así se mata. (Ovación y vuelta al ruedo.) Con el quinto el matador realizó con el engaño una labor con vistas al «activen»—hizo muy bien—y agarró una pinchadura de seguro efecto que hizo el *idem* consiguiente.

Freg.—Fijó á su primero de tres verónicas y dos lances con valentía

rol muy ceñido que gustaron y se aplaudieron mucho.

Quando el diestro va al toro, solito y decidido, el aire se empeña en molestar más de lo debido; sin embargo, Pazos dió unos pases aceptables, sobresaliendo uno de pecho con la de cobrar. Entrando con fe, dejó una estocada en lo alto, tendidilla. (Palmas.) Otra entrada con hígados, para un pinchazo honra. (Palmas abundantes.) Un descabello, faltando poco para atinar, y otro, certero. (Ovación y vuelta al ruedo. Lo dicho: «aquí» hay «alguien».)

Ostioncito. — Se nos presentó el domingo tan torerito y valiente como siempre. A su primero no le pudo dar las buenas tardes con la capa



Luis Freg á la salida de un quite.

Fots Rodero.

y serenidad. (Palmas.) Al dar el primer pase de muleta, resbaló, salvándose milagrosamente de algo serio. En los terrenos de los toriles, cobró un pinchazo en lo alto, «cobrando» también un zarandeo más que regular, pues el toro lo enganchó

por el lado izquierdo de la chaquetilla, campaneándolo bastante tiempo y dándonos un susto grande. Brindó la muerte del toro á los del 3—¡continúen las galanterías pueblerinas!—, se fué al huído burel y lo pasó con el refajo, tratando de

adornarse, pero con poca salsa. En tablas del 2 se metió de ole con ole, sacudiendo un estoconazo, algo desviadillo, que ocasionó el fallecimiento del animal. (Palmas y salida en hombros, poco justificada, y se *fini.*)

❁ Toros en Vista-Alegre. ❁ Un torero de pundonor. ❁

— Oiga usted : ¿ quién es ese torero que acaba de lancear por verónicas, parando y mandando como un profesor ?

— Pues ese es Antonio Olmedo, *Valentín*, un torero que hace doce ó catorce años, cuando *Bombita* se arrimaba á los toros y *Machaquito* se los comía con tomate, daba—¡y era dar!—la nota de valiente.

—¿ Y ahora ?

— Véalo usted : tan valiente como entonces. Y si no, mire, mire cómo se perfila ante un manso ; mire cómo engendra el viaje, ¡ como una vela ! ; mire cómo consiente ; mire...

—¿ Qué es eso ?

— Casi nada : que al dar esa media estocada, ha salido rebotado el diestro, ha caído al suelo y allí le ha metido el toro la cabeza á su gusto,

— Este hombre es un bravo.

— Pues véale usted ante ese toro de Olea, que se ha hecho amo de la plaza en cuanto ha pisado el redondel.

—¡ Pobre caballo !... ¡ Qué modo de cornear !

— Vea usted ese picador en peligro inminente.

—¡ Cualquiera mete ahí un capote para salvarle !... ¿ Quién se expone á una cornada ?

— *Valentín* ; Antonio Olmedo, —¿ Quién ? ; No lo está usted viendo

que ha visto el peligro, pero también ha visto que había que salvar al picador ; ya está á salvo el montado...

—¡ Ay !

— Tenía que suceder, entró muy de prisa y no pudo desenvolverse ; le ha enganchado el toro y le ha metido la cabeza.

— Mire : queda en el suelo sin conocimiento y con el traje hecho trietas. Pasa á la enfermería en brazos de los monos...

—¿ Lástima !...

— Debe tener una cornada.

— Ahí lo tiene usted en la plaza otra vez, «ataviado» con el pantalón de un monosabio. La ovación es de órdago.

—¡ Pum !

—¿ Qué lástima !... Se le fué el estoque al sótano... Otro pase... ¡ Y otra vez derecho como una vela !

—¡¡ Otra cogida ! !

— Y ésta, grave : lleva una cornada de diez centímetros de profundidad en el muslo derecho... ¡ Todo por enmendar el bajonazo anterior !...

— También *Corchaito* ha estado valiente.

— Y nervioso y habilidoso, como siempre. La faena de su primer toro fué buena ; sobre todo, los dos pases naturales con la izquierda.

— *Segurita* no me ha gustado.

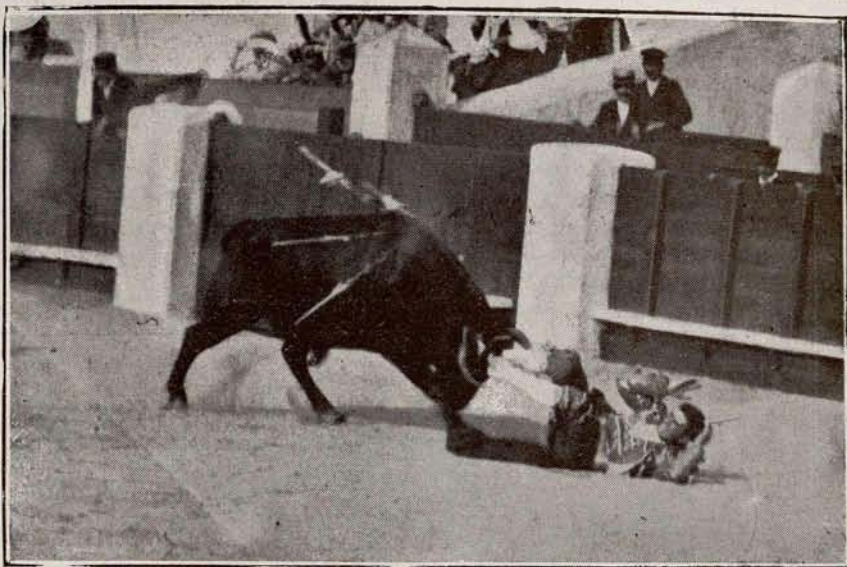
— Ni á mí.

— No le queda ya más que el traje, nuevo y flamante. Se lo debe poner pocas veces, ¿ verdad ?

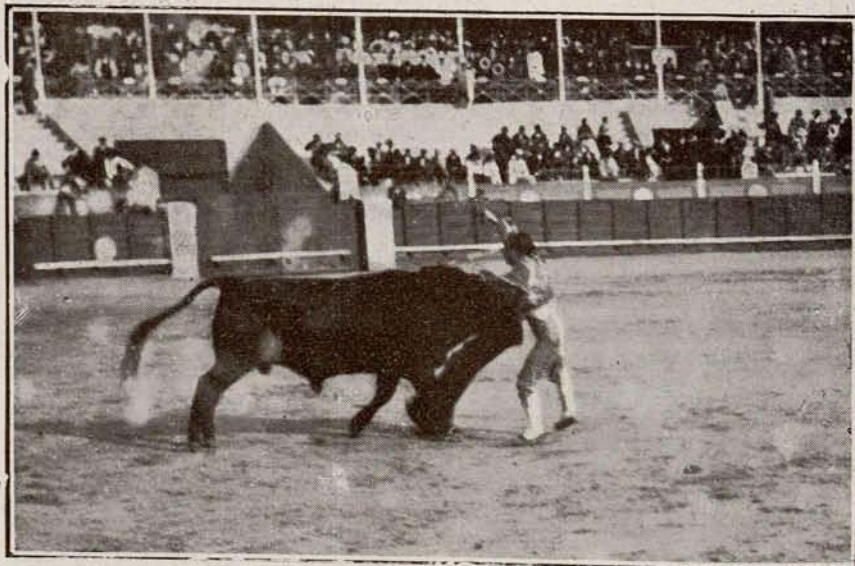
— En estos dos años últimos, tres veces... ¡ Y las tres para retratarse !

—¿ Qué opina usted de este torero ?

— Que si sigue así, va á haber que modificar un refrán y decir : « *A Segurita* lo llevan preso ».



Cogida de Valentín.



«Corchaito» entrando á matar.

Fots. Corvera

Rencores.

8 Junio 1913.

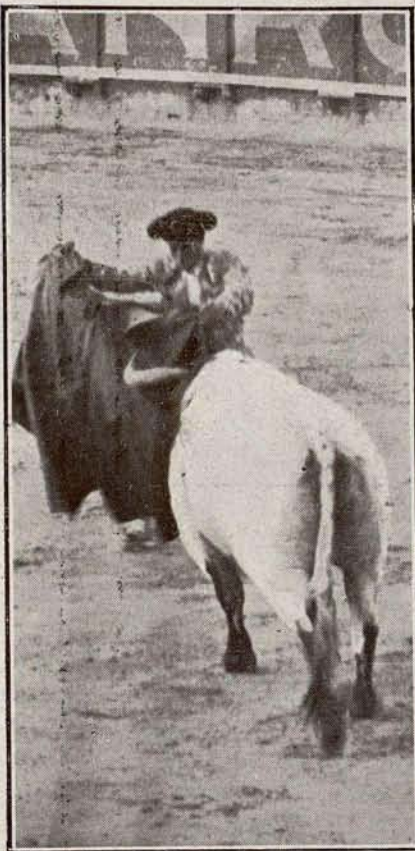
Ocho toros del duque de Veragua para Machaquito, Vicente Pastor, Gallo y Gallito.

El lleno es tremendo y el entusiasmo indescriptible. Hermosas mujeres, ataviadas con la clásica mantilla blanca, dan realce con su belleza á la Plaza, llena de alegría, de luz y de sol.

Al hacer el paseíllo estalla una ovación para *Machaquito* y para *Vicente Pastor*. Los *Gallos* no se mueven del estribo.

Los toros.—Ocho reses que nada tenían que envidiar á nadie en cuanto á presentación; tipo, carnes, variedad de pintas y buenas armas. Pero nada más. En cuanto á bravura, sólo un toro, el quinto, un berrendo en colorao, capirote, ojalao y botinero, se arrancó franco á los montados, derribó con poder y mató cinco caballos. Los otros siete, á cumplir y gracias; el segundo debió ser fogueado.

Machaquito.—Mala tarde tuvo el valiente cordobés; de toda su labor, únicamente son dignos de mención los cuatro pases naturales y uno de pecho que dió al primer toro; y los



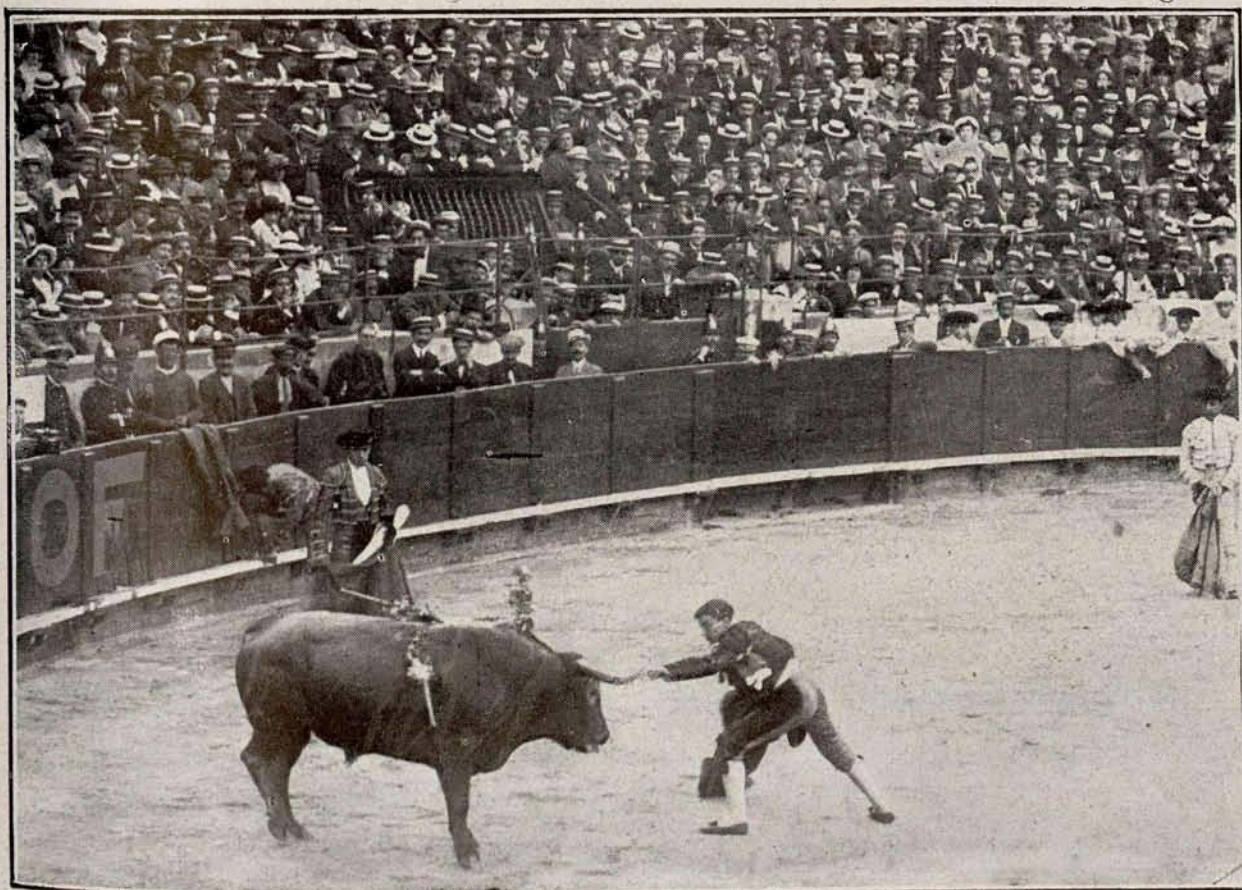
«Gallo» lanceando uno de sus toros.

tres pares de banderillas que puso al quinto.

De su primero se deshizo con un pinchazo, media estocada, administrada en tablas, y un descabello.

Con el quinto, después de una faena de muleta anodina y vulgar, se lo quitó de delante con cuatro pinchazos, media atravesada y tres intentos de descabello. Claro es que oyó su correspondiente pita.

Vicente Pastor.—En cambio, *Vicentillo*, tuvo el santo de cara, y no es porque la fortuna le acompañara en el sorteo de los toros, pues le tocaron dos de una mansedumbre inconmensurable. A su primero, que se había refugiado en las tablas, lo toreó de muleta, metiéndose en un terreno tremendamente peligroso, y allí consintió al buey el diestro, y allí se apoderó de él á fuerza de valor, de arte y de facultades. El mansurrón no dejaba meter el brazo, por lo cual *Vicente*, hubo de emplear un pinchazo, una estocada tendida, otra arriba y un descabello final, ejecutando tan laboriosa faena sin moverse de las tablas. (*Pastor* oíó muchos aplausos



«Gallito» en un adorno.

por su bravura y por su inteligencia.)

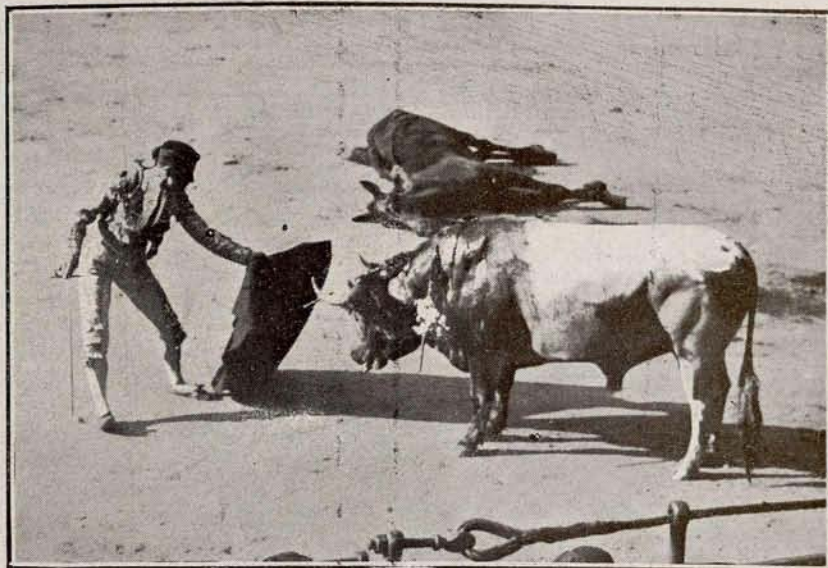
A su segundo, manso también, lo concintió de lo lindo, haciéndose con el buey á los pocos pases; le juntó las manos y atizó un buen pinchazo; pocos pases más y, entrando y saliendo rápido y con limpieza, le tiró al boyancón patas arriba de una estocada un poquitín tendida. (Gran ovación y oreja al enorme matador.)

En un quite de mucho peligro á *Catalino* oyó otra ovación estruendosa, siendo nuevamente aclamado en otro quite, de más peligro aún, al picador *Melones*.

El Gallo.—Inteligente, pero desgraciado, con los sus dos mansos. A pesar de que con toros así no hay lances de capa posibles, Rafael ejecutó seis verónicas, dos navarras y una artística serpentina, como él sabe hacerlo. También colocó un superior par al cuarteo. Con su primero, tras pocos muletazos, empleó dos medias estocadas delanteras, metiéndose con toda clase de alivios, y descabelló á la cuarta vez. (Pitos.)

Con el séptimo, la misma operación; poco trapo y dos sablazos en el pescuezo. (Pita monstruosa.)

Cuando Rafael, en la cara del toro, intenta descabellar, un salvaje le tira una botella, dándole tan fuerte golpe en el pie izquierdo, que el espada tiene que pasar á la enfermería en brazos de las asistencias. El autor de la cobarde é inicua agresión fué detenido. *Machaquito* dió fin del toro con un certero descabello. El *Gallo* fué curado de una fuerte contusión en el dorso del pie izquierdo, con inflamación en la rodilla.



Vicente Pastor pasando de muleta á su primero.

Gallito.—Muy bueno estuvo el vástago menor de la dinastía. Con su primero, un melocotón, que traía dentro *lo suyo*, hizo una faena de torero, inteligente, para, así que el toro descubrió el morrillo, entrarle con el brazo algo arqueado y agarrar una estocada en la cruz, que hizo polvo al bicho en medio segundo. (Ovación grande y merecida.)

Al último de la tarde, emocionado por la salvajada cometida con su hermano, lo trasteó de cualquier manera y le atizó un sablazo delantero y perpendicular. (Pitos.)

En resumen: La corrida aburrida y sosa, en general. De no haber sido por Vicente Pastor, en sus dos toros, y por *Gallito*, en uno, nos hubiéramos muerto en la plaza de tódío.

Corresponsal.



«Machaco» entrando á matar.

(Fots. Santés.)

NUESTROS REGALOS

Coincidiendo con las mejoras que venimos anunciando de ARTE TAURINO, á partir del 1.º de Julio próximo, iniciaremos una serie de regalos que han de llamar seguramente la atención de nuestros lectores.

Deseosos de corresponder á los favores que nos vienen dispensando, publicaremos en cada número de esta Revista un cupón, que en número de seis serán canjeados por un bono numerado.

Verificado un sorteo, con todas las formalidades legales, al que resulte agraciado se le regalará:

1.º Una artística y gran ampliación de un retrato de Rafael Gómez, Gallo, encerrada en un magnífico marco dorado, con una dedicatoria del mismo á nombre del que resulte favorecido.

2.º La muleta y el palo que empleó en la maravillosa faena de muleta, con el primer toro de la ganadería de Saltillo, en la Plaza de toros de Madrid el día 5 de Junio de 1913, con una carta del célebre diestro, dando fe de su autenticidad, y

3.º Dos localidades de sombra para presenciar todas, TODAS las corridas que toree Rafael Gómez, Gallo, en Madrid durante la segunda temporada del presente año.

¿Hay quién dé más?

¡Ah! ¡Conste que esto sólo es una pálida idea de los regalos que después hemos de hacer!

¡Conque ya lo saben ustedes!

¡A cortar desde 1.º de Julio el cupón de ARTE TAURINO!

¿Hay quién dé más?

NOVILLADA EN HUELVA “Alcalareño”, “Limeño” y Belmonte.

6 Junio 1913.

Con muy buena entrada se celebró la anunciada corrida de novillos, en la que los bichos de Campos Varela no hicieron más que cumplir.

Alcalareño.—Estuvo valiente toreando, oportuno en quites y cerca y adornado con la muleta. A su primero lo despachó de dos estocadas, entrando recto, y varios intentos de descabello. A su segundo, cuarto de la tarde, le propinó dos pinchazos y media en su sitio. En uno de los pases fué cogido con mucho aparato, saliendo ileso del perance.

Limeño.—Tuvo el santo de cara, y no cesó de oír ovaciones en toda la tarde. Con la pañosa realizó faenas estupendas; con la muleta hizo faenas magistrales, con todo el repertorio de pases, incluso dos de rodillas, y con el acero estuvo buenísimo, despachando á su primero de un pinchazo y un soberbio volapié, y á su segundo, de dos pinchazos buenos y media estocada en la propia yema, de la que murió el bicho sin puntilla. También puso dos buenísimos pares de banderillas. El público quedó encantado del brillantísimo trabajo de *Limeño*.

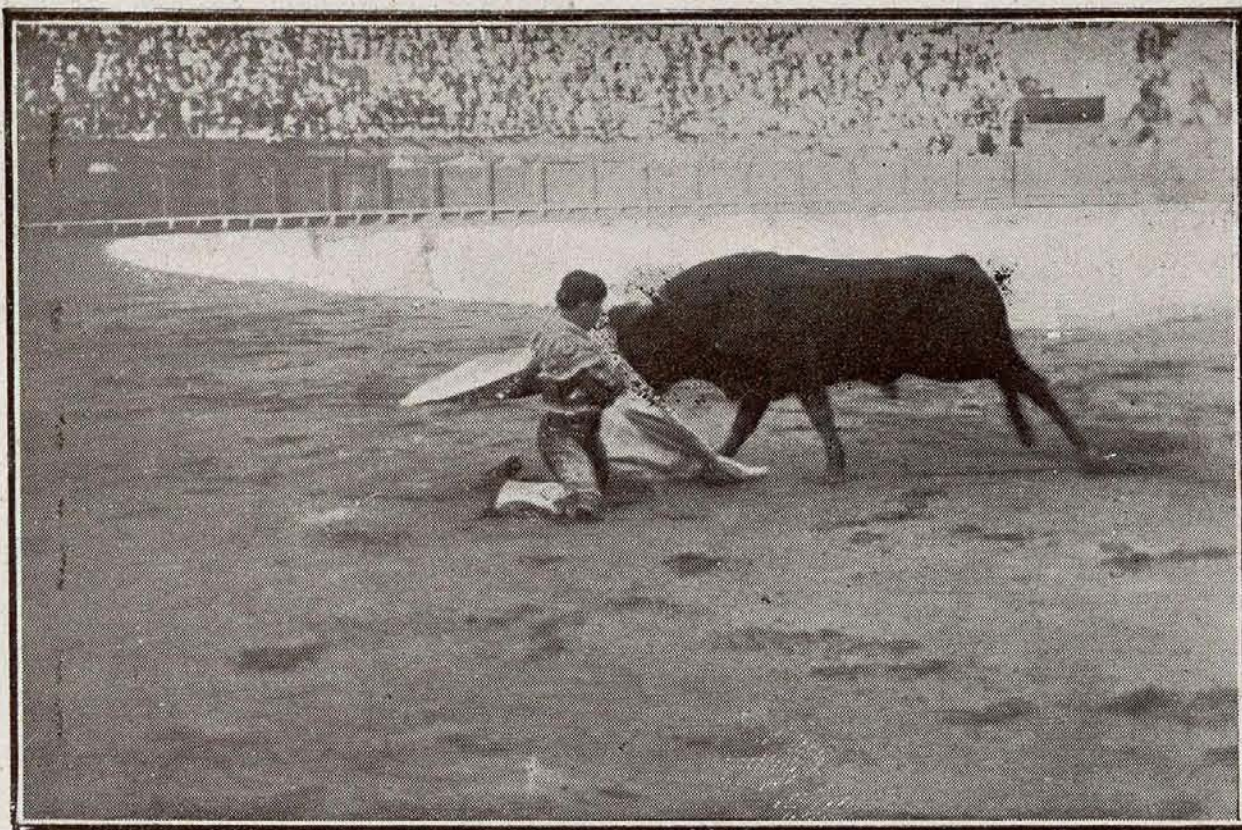
Belmonte.—En su primero, elec-

trizó á las masas ejecutando esos lances de capa suyos, únicos; una ovación estruendosa resonaba, cada vez que el toro, embebido en los vuelos del capotillo, rozaba con los cuernos el cuerpo del incommovible diestro de Triana. El entusiasmo subió de punto cuando Belmonte cogió la muleta y, en la misma cara del bruto, realizó una soberana faena de esas que no se

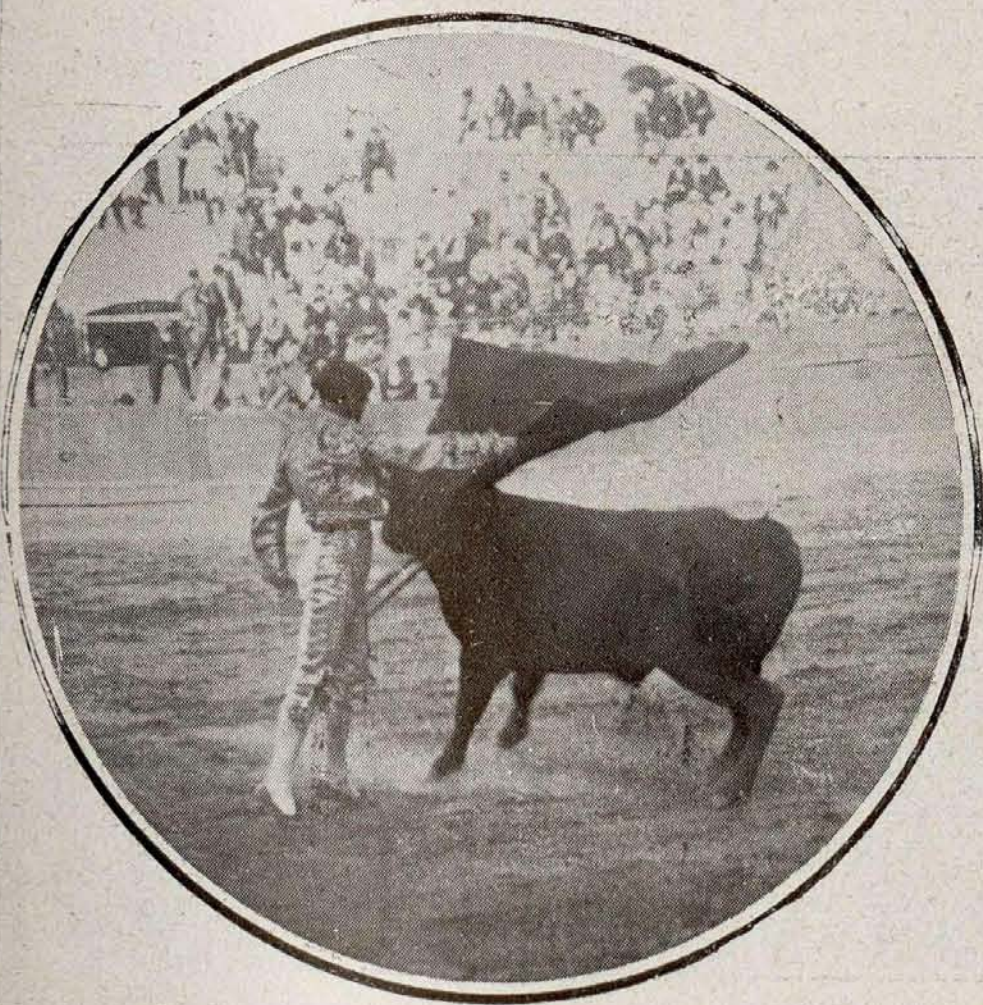
pueden describir. En cambio á la hora de pinchar pintaron bastos, y dió cuatro sartenazos y un descabello.

En el último toro, el público se echó al ruedo, impidiendo así que los diestros pudieran realizar labor alguna, y Belmonte terminó la corrida de dos pinchazos bien señalados y media estocada en su sitio.

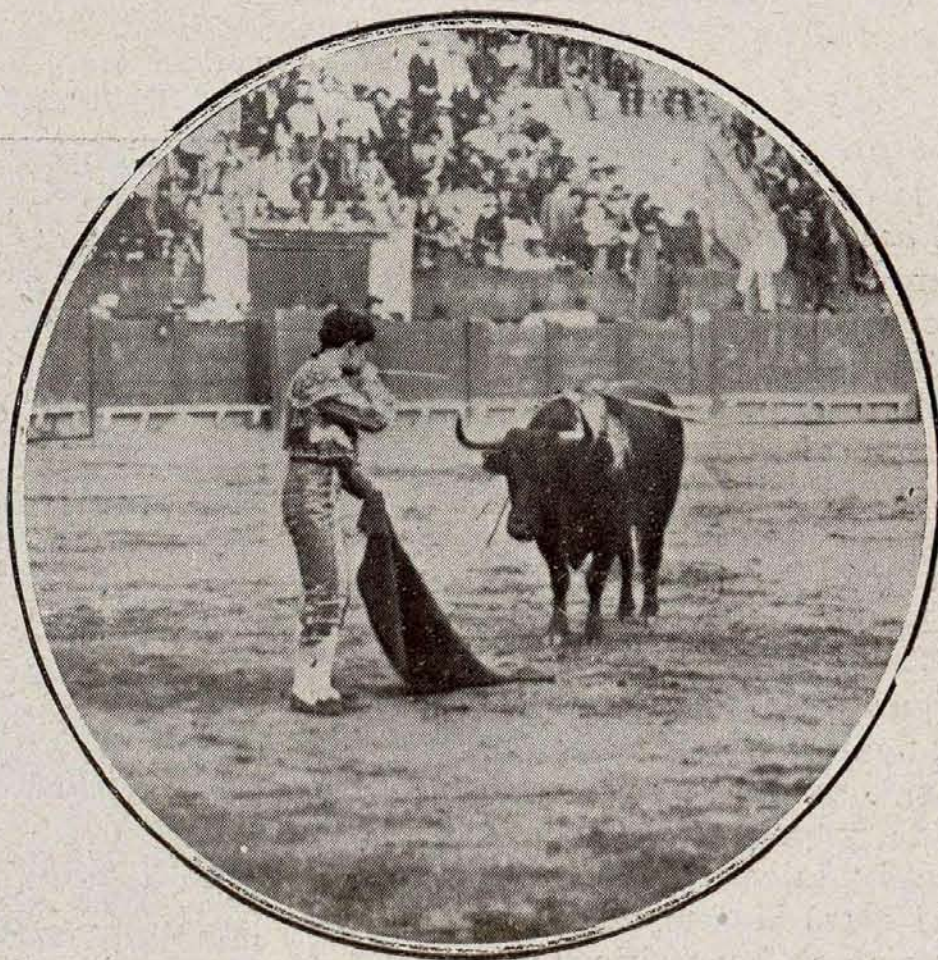
Corresponsal.



«Alcalareño» ejecutando un quiebro de rodillas.



Belmonte en un colosal pase de pecho administrado al tercer toro.



«Limeño» disponiéndose á tumbar al quinto de la tarde.

Fotgs. Dubols.

8 Junio 1913.

Limeño.—Lanceó bien Pepe Gárate á su primer toro; le puso tres buenos parés de banderillas y le sujetó con la muleta; con el acero, dió un pinchazo bueno y á renglón seguido una estocada superior, de la que rodó el bicho sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

A su segundo, cuarto de la tarde, le obsequió con unos eficaces lances por bajo para agacharle la percha, y, como al primero, le puso un buen par de banderillas. Como fué este el único toro que salió en toda la tarde, grande, largo, de respeto, y con sus dos buenos puñales en las sienas, *Limeño* anduvo desconfiado y medroso con la muleta, pero se repuso al entrar á matar y lo hizo bien en dos ocasiones, pinchando



«Limeño», Posada y Belmonte antes del paseíllo.



Posada tanteando á su primer toro.

bien en una de ellas y agarrando en la otra una buena estocada.

Posada.—Toreó de capa á su primero sin la salsa torera de otras veces, pues ésta perdió terreno y dió lugar á que su enemigo le entablerara; puso un par desigual y, aunque al muletear quiso adornarse, no le salió la cosa muy lucida; después de sufrir dos desarmes arrancó bien á matar y agarró una buena estocada que se aplaudió.

Tampoco se lució Posada veroniqueando al quinto. Con la muleta, aparte de un buen pase de rodillas, hizo una faena muy embarullada, y eso que el toro era una perita en dulce. A la hora de la verdad entró bien al peligro y dejó el estoque en buen sitio. Oyó palmas.

Belmonte.—En cuanto salió su primero le saludó con unas verónicas ceñidísimas y algunos recortes

capote al brazo. Luego cogió los trastos, y al segundo pase recibió un puntazo en la cara. ¿Estaría cerca? Siguió muleteando más cerca aún, y al engendrar un pase cambiado con la derecha, salió perseguido, alcanzado y derribado; aún se puso más cerca el trianero y, en cuanto el bicho juntó las manos, atizó media estocada que acabó con la vida del bruto. (Palmas y pitos. ¿Por qué los pitos?)

A su segundo lo lanceó en dos tiempos, sin lucimiento alguno. (Las cosas en su punto.) Tampoco estuvo afortunado con la flámula, y, precipitadamente, entró á matar, agarrando una buena estocada.

Corresponsal.

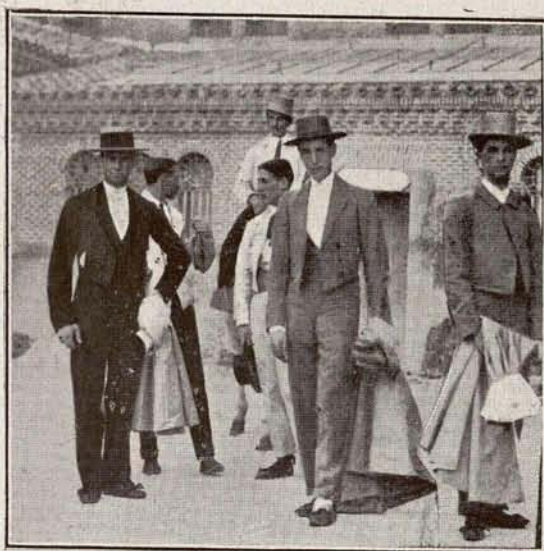


Belmonte después de la estocada á su primero. Fotgs. Gómez Durán.

LA BECERRADA DE LOS EXPLORADORES



Las presidentas.



Los matadores.

El pasado lunes, día 9, se celebró en la Plaza de Toros de Madrid una gran becerrada á beneficio de los exploradores de España, simpática Institución recientemente creada por el bizarro capitán de caballería señor Iradier.

La fiesta, que estuvo animadísima, fué presidida por un ramillete de preciosas señoritas madrileñas.

Como sucede en esta clase de festejos, durante la lidia abundaron los pasajes cómicos y no hubo, afortunadamente, ninguna desgracia que mentar.

Todos los *diestros*, especialmente los que oficiaban de matadores, cumplieron sus deberes del mejor modo que pudieron, viéndose en todos ellos destreza, buen deseo y no poco valor, pues los becerreros se traían *lo suyo* en la cabeza.

Hubo abundantes palmas, por los *toreros* y la fiesta terminó en medio de la mayor alegría...



Un momento de la lidia.

ARTE TAURINO

publicará desde 1.º de Julio

=== DOS EDICIONES ===

UNA EDICIÓN POPULAR

que constará de 16 páginas, del mismo tamaño que las actuales, en excelente papel fabricado expresamente para nuestro periódico, y que se venderá al precio de 10 céntimos, y otra

EDICION DE GRAN LUJO

impresa en magnífico papel couché, con artística cubierta en cartulina roja con estampación en oro, cuyo precio será 20 céntimos y se servirá también á nuestros suscriptores.

En ambas ediciones publicaremos las cuatro páginas del pliego de DICCIONARIO TAURINO ILUSTRADO, obra que de día en día obtiene mayor acogida.

Como verán nuestros lectores, nosotros procuramos atender todas las indicaciones que se nos hacen y correspondemos con gusto, de este modo, á la predilección que el público tiene por esta Revista.

Indicador taurino

Matadores de toros.

ALARCON Tomás (*Mazantinito*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.
BOTO Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.
CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre: Cervecera Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.
CECILIO Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
CELA Alfonso (*Celiña*).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez. Concepción Jerónima, 25, Madrid.
FREG Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.
GAONA Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Dr. Fourquet, 32, pral. Madrid.
GARCIA MALLA Agustín.—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
GOMEZ José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineña, Santiago, 1, Sevilla.
GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36, Córdoba.
IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.
MARTI FLORES Isidoro.—A su nombre. Cervantes, 11, principal, Madrid.
MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.
MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.
MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.
MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre: San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Aceño. Latoneros, 1 y 3, Madrid.
MUÑOZ Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, 7, Madrid, en Córdoba, á su nombre.
PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo. Tres Peces, número 21, Madrid.
PERIBANEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.
SAN VICENTE Rufino (*Chiquito*

de Begoña).—A su nombre. Juan de Dios, 6, Madrid.
TORRES Manuel (*Bombita Chico*).—Apoderado: Don Manuel Aceño, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, S. Marcos, 35, Madrid.
VARGAS Enrique (*Mimuto*).—A su nombre: Capuchinas, 25, Sevilla.
VIGIOLA Serafin (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz. Hortaliza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos.

ALVAREZ José (*El Tello*).—A su nombre: Leoncillos, 12, Sevilla.
BELMONTE Juan.—Apoderado: D. Antonio Soto. Res, 2, principal, Sevilla.
BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, número 89, Madrid.
CAMPUZANO Juan.—A su nombre: Trinidad Grund, 25, Málaga.
CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello. San Vicente, 16, Madrid.
FERNANDEZ CARBONERO Enrique.—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona. Bastero, 12, pral.
FUENTES Eusebio.—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60.
FERRER (Francisco) *Pastoret*.—Apoderado: D. Arturo Millot.—Silva, 9, Madrid.
GARATE José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda. Santiago, 1, Sevilla.
GARCIA MALLA Mariano (*Malla Chico*).—A su nombre. Gran Café, Madrid.
GOMEZ Rafael María.—Apoderado: D. Félix Alvarez. Panaderos, 24, Málaga.
GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*. Matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
GARCIA (José) *Alcalareño*.—Apoderado: D. Alejandro Serrano.—Portillo, 1 Madrid.
IRALA Alejandro.—Apoderado: D. Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, tercero derecha.
LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo. Gravina, 21, tercero ach. Madrid.
LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa. Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.

MARTINEZ CIFUENTES Ricardo.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
MERINO Mariano (antes *Montes II*).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo. Bastero, 11, 3.º Madrid.
NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Aceño. Latoneros, 1 y 3, Madrid.
POSADA Francisco.—Apoderado, D. Manuel Aceño, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
SAEZ Alejandro (*Ale*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro. Gran Café, Madrid.
SAIZ Julián (*Salari II*).—Apoderado: D. Francisco Casero.—Magdalena, 34, Madrid.
SANCHEZ Andrés (*Frasculito*).—Apoderado: D. José R. de Castro. Azofaifo, 7, Sevilla.
SERRANO Eduardo (*Gordet*).—A su nombre, Arzobispo Mayoral, número 24, Valencia.
TORRES Blas (*Lunarito*).—Apoderado: D. Aurelio Rodero. Calle del Príncipe, 10, Madrid.
VELA Carlos (*Jerezano*).—Apoderado: D. Francisco Ballesteros. Veneras, 5, Madrid.
VERNIA Ernesto.—A su nombre, Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos.

ALBARRÁN MARTINEZ D. Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán. Alcalá, 106, Madrid.
BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).
DOMEQ D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.
GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.
HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).
JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.
LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.
PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad. Salamanca.
PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.
SANCHEZ D. Antonio.—Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.
VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca.—Licenciado Pozas, 4, Bilbao.